

C. Ponderación por parte del Servicio. Finalmente, por aplicación del principio de proporcionalidad consagrado en el artículo 121 del Estatuto Administrativo, la autoridad puede disponer la aplicación de una medida de destitución de acuerdo con la ponderación de las circunstancias atenuantes y agravantes que arroje el respectivo proceso disciplinario.

A este respecto, la jurisprudencia contralora ha precisado que, “atendida la magnitud de los efectos jurídicos y de hecho de la medida de destitución, para que pueda ser legítimamente aplicada es exigible que del mérito del sumario *aparezca, indubitada e irrefutablemente, que no existe otro castigo que sea correspondiente a la falta funcionaria*; es decir, que la única sanción que pueda ser ordenada, sea el alejamiento del Servicio” (Dictámenes N°s. 74.035, de 2010 y 13.337, de 2012).

IV. EXTINCIÓN DE LA RESPONSABILIDAD DISCIPLINARIA

231. Causales de extinción de la responsabilidad disciplinaria. El artículo 157 del Estatuto Administrativo contempla cuatro causales de extinción de la responsabilidad administrativa.

- A. Por muerte.
- B. Por haber cesado en sus funciones.
- C. Por el cumplimiento de la sanción.
- D. Por prescripción de la acción disciplinaria.

1. Por muerte

232. Por muerte. De acuerdo con el artículo 157 letra a) Ley N° 18.834, una primera causal de extinción de la responsabilidad disciplinaria es la *muerte* del funcionario, vale decir, el fallecimiento o defunción.

En este caso, la multa cuyo pago o aplicación se encontrare pendiente a la fecha de fallecimiento del funcionario, quedará sin efecto (art. 157 letra a) Ley N° 18.834).

Se ha sostenido por la Contraloría General de la República, en su Dictamen N° 27.789, de 1992, que con el deceso de un empleado se extinguió su responsabilidad administrativa, por ser ella eminentemente personal.

2. Por cese de funciones

233. Por haber cesado en sus funciones. De acuerdo con el artículo 157 letra b) de la Ley N° 18.834, en segundo lugar, la responsabilidad disciplinaria se extingue por *haber cesado en funciones*, ya que solo es posible perseguir tal responsabilidad si el servidor se encontrare activo.

234. Anotación de la sanción en la hoja de vida del exfuncionario. Esta causal opera sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 147 del Estatuto Administrativo, cuyo inciso final previene que, si se encontrare en tramitación un sumario administrativo en el que estuviere involucrado un funcionario, y este cesare en sus funciones, el procedimiento debe continuarse hasta su normal término, anotándose en su hoja de vida la sanción que el mérito del sumario determine (art. 157 letra b) Ley N° 18.834).

De acuerdo con la jurisprudencia contralora, la expresión “sumario administrativo” empleada por el aludido artículo 147 de la Ley N° 18.834 es genérica e incluye a la investigación sumaria, porque el fin de esa norma es evitar que un funcionario público infractor de sus deberes funcionarios eluda las consecuencias de su conducta mediante el alejamiento del servicio (Dictamen N° 6.036, de 1994)

3. Por cumplimiento de la sanción

235. Por el cumplimiento de la sanción. Conforme a lo prevenido en el artículo 157 letra c) de la Ley N° 18.834, una tercera causal de extinción de responsabilidad administrativa, consiste en el *cumplimiento de la sanción* impuesta en virtud de un proceso disciplinario.

4. Por prescripción de la acción disciplinaria

236. Por prescripción de la acción disciplinaria. Por último, conforme a lo prevenido en el artículo 157 letra d) de la Ley N° 18.834, la responsabi-

lidad funcionaria se extingue por la *prescripción de la acción disciplinaria*, esto es, por no haber ejercido la administración su potestad sancionadora dentro del plazo legal.

La *acción disciplinaria* es, de acuerdo con la jurisprudencia administrativa, “la facultad de la Administración del Estado de perseguir la responsabilidad administrativa del servidor público que ha infringido sus deberes funcionarios” (Dictamen N° 42.304, de 2009).

237. Plazo de prescripción y cómputo. El artículo 158 inciso 1° de la Ley N° 18.834, sobre Estatuto Administrativo, señala que “la acción disciplinaria de la Administración contra el funcionario, prescribirá en cuatro años contados desde el día en que éste hubiere incurrido en la acción u omisión que le da origen”.

De manera que el término de cuatro años se cuenta desde el día en que este hubiere incurrido en la acción u omisión que le da origen. Ahora bien, si se trata de *infracciones permanentes*, esto es, aquellas constituidas por un conjunto de conductas que persisten en el tiempo, el cómputo se inicia desde que cesa la contravención⁶⁵.

Asimismo, el referido plazo se contabiliza hasta la fecha de notificación de la resolución exenta que determinó aplicar el castigo de que se trata, de acuerdo con el criterio contenido en el Dictamen N° 88.240, de 2014.

Cabe destacar, además, que la jurisprudencia contralora ha concluido que los organismos de la Administración no sólo pueden, sino que deben, declarar de oficio la prescripción de la acción disciplinaria, dictando al efecto el acto administrativo que corresponda, en todos aquellos casos en que de los antecedentes del procedimiento sumarial aparezca que ha transcurrido el plazo señalado por la ley para hacer efectiva la responsabilidad administrativa sin que el funcionario haya sido sancionado (Dictamen N° 34.407, de 2008).

⁶⁵ Véase DIEGO DIEZ, Luis Alfredo de, *Prescripción y Caducidad en el Derecho Administrativo Sancionador*, Editorial Bosch, Barcelona, 2006, p. 46.

238. Plazo especial si la infracción fuere constitutiva de delito. El artículo 158 inciso 2° del Estatuto Administrativo establece un plazo especial de prescripción para el caso de que la infracción revistiere caracteres delictuales, señalando que “*No obstante, si hubieren hechos constitutivos de delito la acción disciplinaria prescribirá conjuntamente con la acción penal*”.

239. Interrupción y suspensión de la prescripción. El artículo 159 inciso 1° del citado texto normativo, dispone que “*la prescripción de la acción disciplinaria se interrumpe, perdiéndose el tiempo transcurrido, si el funcionario incurriere nuevamente en falta administrativa, y se suspende desde que se formulen cargos en el sumario o investigación sumaria respectiva*”.

Agrega el inciso 2° que “*si el proceso administrativo se paraliza por más de dos años, o transcurren dos calificaciones funcionarias sin que haya sido sancionado el funcionario afectado, continuará corriendo el plazo de la prescripción como si no se hubiere interrumpido*”.

Se distinguen, entonces, dos instituciones: la interrupción y la suspensión de la prescripción de la acción disciplinaria:

A. La interrupción de la prescripción consiste en la pérdida del tiempo transcurrido como consecuencia de que el funcionario ha incurrido nuevamente en una falta administrativa.

Como ha precisado el Dictamen N° 17.865, de 1995, la expresión “continuará corriendo el plazo de la prescripción como si no se hubiese interrumpido”, es impropia, pues corresponde al término “suspendido”. Lo anterior, porque según el expreso mandato del analizado artículo 153 (actual 159), la interrupción, por su propia naturaleza, significa la pérdida del tiempo transcurrido, de modo que no es posible que el periodo anterior al momento en que ella se produce pueda ser tenido en cuenta para completar el respectivo lapso de prescripción, a diferencia de lo que ocurre con la suspensión que sí permite considerar ese periodo anterior al hecho que la provocara. Sostener lo contrario haría carecer de sentido la regla de que “continuará corriendo” el plazo, por ser ella inconciliable

con la interrupción, no siendo posible concebir la continuación de algo que se ha perdido.

B. La suspensión de la prescripción consiste en la detención del tiempo transcurrido como consecuencia de la formulación de cargos en el sumario o investigación sumaria respectiva, caso en el cual, si el proceso administrativo se paraliza por más de dos años, o transcurren dos calificaciones funcionarias sin que haya sido sancionado el funcionario afectado, continúa el cómputo del plazo.

Como puede advertirse, se distinguen dos reglas de suspensión de la prescripción, las que se contabilizan a partir de la formulación de cargos:

1. Primera regla: *si el proceso administrativo se paraliza por más de dos años sin que haya sido sancionado el funcionario afectado, es decir, que durante dicho término no se hubiere dictado la resolución de término que afine el proceso disciplinario (Dictamen N° 39.563, de 2011).*

2. Segunda regla: *si transcurren dos calificaciones funcionarias sin que haya sido sancionado el funcionario afectado, cada una de las cuales culmina el 31 de diciembre de cada año, de acuerdo con la jurisprudencia contralora (Dictámenes N°s. 76.494, de 2010 y 10.075, de 2011).*

Sobre esta materia la Contraloría ha sostenido que, en el caso de que los cargos fueran formulados en diferentes ocasiones a lo largo del procedimiento, son los primeros los que producen el efecto suspensivo de la prescripción, de acuerdo con lo expresado por la jurisprudencia contenida en los Dictámenes N°s. 7.806, de 1997 y 6.926, de 2001, señalando este último pronunciamiento que sus eventuales reformulaciones, en la medida que se refieran a las mismas faltas, no restan valor suspensivo a la primera formulación de los mismos.

SECCION II

PROCEDIMIENTOS ADMINISTRATIVOS DISCIPLINARIOS

240. Concepto. Los procedimientos administrativos disciplinarios son aquellos procedimientos administrativos sancionatorios regulados por el legislador para efectos de hacer efectivas las responsabilidades discipli-